



LA PROPUESTA DE UN GRAN ACUERDO SOCIAL Y POLÍTICO PARA LA SALIDA DE LA PANDEMIA

EL PEDIDO EN LA SEMANA SOCIAL

La Semana Social de la Comisión Episcopal de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Argentina 2020 avanzó en su cuarta jornada el jueves de manera virtual, bajo el lema “Busquemos el diálogo y la reflexión común “ En el mundo posterior a Covid-19 pensemos la política como herramienta para su construcción, repensando la Nación. El encuentro nuevamente fue transmitido por el canal oficial de la Comisión <https://www.youtube.com/channel/UCfIixjYw5zMAACe7RmW5lhw>

En primer término, habló Luis Contigiani, Diputado Nacional por el Frente Progresista Cívico y Social , quien resaltó que estamos cumpliendo 204 años de Independencia, pero que estamos estancados. Con problemas estructurales y con grandes niveles de pobreza e indigencia, que resultan inaceptables para la Argentina.

Son síntomas también de un Occidente en crisis, agregó, de la cosificación del ser humano. También se refirió a la crisis que genera “el narcomenudeo cabalgando sobre nuestros jóvenes”.

Agregó que el último proyecto de país fue en el siglo XX, de la mano del Peronismo, del Yrigoyenismo y del Humanismo. En esos proyectos “no se discutía la movilidad social ni la sustitución de importaciones, el papel de la educación y el desarrollo científico”. Tampoco era un problema, sostuvo, el acceso a la vivienda. Todo este proyecto de país, según su criterio, se rompió en 1976. Hasta ese momento, había un 4% de pobres, pero de pobreza digna y hoy nos encontramos con millones y millones de afectados en la dignidad humana.

Tenemos que transparentar el conflicto, dijo, y hallar una síntesis integradora del mismo, esto es, cómo nos integramos y cómo acordamos. Tenemos que volver a la política y recuperar nuestra síntesis histórica. Sostuvo que le preocupa centralmente recuperar la política, que está siendo reemplazada por el prejuicio, por la falta de realidad y como medio para ejercer el poder. “A todo esto se agrega el fenómeno pandémico”.

Compartió el criterio ético del Gobierno de cuidar la vida humana, lo que implica que tendremos que hacernos cargo de los costos y los sacrificios. “hay que empezar a plantear

un proyecto de recuperación”. Manifestó que estamos en crisis de pacto social, estamos en la disyuntiva de la lógica de la manada o el pacto social, con lo cual asistimos a un problema existencial. Debemos volver a tener un pacto social y entender que la política se basa en la realidad.

A continuación, habló María Migliore, Ministra de Desarrollo Humano y Hábitat del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Manifestó que estamos pasando por una situación grave, especial e inédita. Abogó por que la desigualdad nos interpele y nos comprometa en revertirla. La pandemia nos ha dejado un aprendizaje y es que “estamos trabajando todos en común”, llevando a la práctica, consensos acordados y sostenibles para llevar adelante el programa entre la Ciudad y la Nación, dejando diferencias de lado y la experiencia es que, cuando trabajamos juntos, lo hacemos mejor.

“Nos queda un país con muchas dificultades” y siguió “necesitamos abrir nuevos caminos y esto es una oportunidad “. Pensar el desarrollo en clave productiva junto al tejido popular, pues el desarrollo debe ser buscado desde abajo hacia arriba.

Impulsar la economía popular y poner en crisis el paradigma productivo y trabajar con un paradigma de cuidado del ecosistema. Propició como ejes: “Valorar la historia”. Preparar el futuro a partir de lo que hay y no refundar todo cada cuatro años; “Encontrarse con el prójimo” generando puentes para una identidad colectiva, dejando de lado los prejuicios y “Encontrar experiencias concretas que nos permitan encarar estos proyectos”.

A continuación, el ministro Andrés Larroque, Ministro de Desarrollo de la Comunidad de la provincia de Buenos Aires, comenzó diciendo que “es tiempo de prueba y de elección”. Vivimos un momento de inflexión para toda la humanidad donde la celeridad frenética dejó paso a esta pausa.

La humanidad está en crisis, según sus dichos, desde hace décadas, por el encandilamiento del progreso material, que no está acompañado por un progreso moral. “Hay un desencuentro de la humanidad”. “Debemos reflexionar, como comunidad y como personas, sobre el sentido de la vida”. Se detuvo, a continuación, en el concepto de “elección”. En ese sentido, resaltó que debemos ser libres para elegir y, con soberanía e independencia, poder materializar la justicia social.

La participación popular, a juicio del ministro, estuvo resuelta por Alem e Yrigoyen, así como el modelo productivo fue iniciado desde el Peronismo. Pero todavía estamos elaborando la solución de ese esquema productivo pues este encuentra un obstáculo, el sistema financiero internacional, pues hemos pasado del capital productivo a la especulación financiera y este proceso tiñe a todo el espectro económico.

Dijo que veníamos con un sostenido proceso de pobreza, hambre y desocupación y ahora aparece la pandemia, que agudiza todos esos problemas. La cuarentena, agregó, es el único modo de contener el avance indiscriminado del virus; aunque tiene consecuencias negativas en lo económico y en lo psicológico. La agenda de la pospandemia solo la podemos lograr en unidad, reconociendo la diversidad de todos y saliendo de los prejuicios.

“Debemos encontrar elementos de síntesis para avanzar y superar la tendencia a los prejuicios. Ni el mercado ni el Estado solos resuelven todo”.

Finalmente hizo uso de la palabra Sergio Uñac, gobernador de la Provincia de San Juan. Estamos ante una circunstancia límite, que es la pandemia, que como tal es colectiva, comenzó. “San Juan no es la excepción”.

Relató su experiencia como gobernador de la provincia, en donde sostiene haber planteado a su pueblo “qué queremos como habitantes de nuestra sociedad”. Refirió la creación, en ese sentido, en plena pandemia, de 17 mesas de trabajo, donde están representados todos los sectores de la sociedad sanjuanina, con el objetivo de ver cómo encarar la pandemia y la pospandemia.

Vislumbró que el sector económico va a encontrar dificultades y que va a hacer falta una fuerte presencia de la política. Es a través de ella que debemos poder mitigar ese dolor. Sostuvo que escucha a todos los sectores políticos y sociales con la idea de que ese encuentro repercuta en un acuerdo político y legislativo que nos permita superar esta difícil situación.

Finalmente, planteó el gran desafío de construir un auténtico federalismo, en un marco en el cual la dirigencia política debe demostrar que puede disentir pero, sin embargo, lograr acuerdos. Propició trabajar para lograr un gran acuerdo social sobre el sistema educativo, judicial, energético, la matriz productiva, poniendo eje tanto en los mercados internos como externos.

Cerró el panel Mons. Fernando Maletti, Obispo de Merlo-Moreno, integrante de la CEPAS. Recordó que es imprescindible pensar que en este escenario “nadie se salva solo”. Recordó las palabras del papa Francisco de que no hay identidad sin pertenencia a un pueblo y que, como pueblo, es imprescindible buscar el diálogo y la reflexión común.

Reflexionó que el orden social de la Verdad exige respetar la opinión de los demás, realizar un intercambio democrático de ideas, destacando la importancia del diálogo para la construcción social.